
Cambalache Jazz Club

Los primeros 20 años

José Luis García

Hablar hoy de jazz en Cádiz implica hablar del Cambalache Jazz Club. La sala que gestiona Hassan Assad lleva más de 20 años tejiendo una muy estrecha vinculación al jazz, sobre todo al que se hace en Cádiz. Su programación ininterrumpida (más de 1.000 actuaciones) y su singular clientela han hecho del local un lugar de referencia no sólo para el jazz sino para la cultura musical y artística gaditana.

Inicios. Teatro. Poesía

Hassan, nacido en Casablanca, llega a Cádiz en 1979. En 1985 alquila en la calle José del Toro un bar al que pone por nombre Cambalache. El primer año fue un período difícil: el pago del traspaso le obligó a abrir mañana, tarde y noche hasta que pudo salir de trampas y hacer obras de acondicionamiento. Cambió el rock duro que se solía escuchar en el local por música de jazz, que le gustaba más, y comenzó una nueva época.

En un principio, la intención de Hassan fue hacer de su bar un sitio abierto a todo tipo de manifestaciones artísticas y culturales, algo que por entonces no había en Cádiz (con el paso de los años se centrará más en el jazz y el blues, reduciendo otras actividades a medida que han ido surgiendo en la ciudad otros pubs y bares que han apostado por ellas).

Lo primero que se pudo ver en el Cambalache fue café-teatro: obras de los Álvarez Quintero a cargo de un grupo de Sevilla (en el que estaba una tía de la mujer de Hassan), mimo con Ángel Dueñas, los monólogos de Alicia Cifredo. Y recitales de poesía de Antonio Vila y Eloy Gómez.

Más adelante llegarían otros montajes teatrales

con Juan Bellido, Teatro Cabaret, Pepe Ola, Jesús Morillo, Eloy Gómez Rube, Shaman (cuentacuentos); Fernando Cañas y Martín Ariza (Teatro Ebrio, Decadente Compañía Teatro) trajeron espectáculos en los que se mezclaban teatro, poesía y música. El cóctel de poesía y música se repetirá a menudo: así las actuaciones de la Garcini Troupe, las presentaciones de la revista *Radio Ethiopia* (en 1997, 1998 y 2001) o el más reciente (2004) homenaje a Fernando Cañas.

Jazz

El primer músico de jazz que toca en el Cambalache es Chano Domínguez, quien estuvo varios meses allá por 1985 ensayando en el local; el primer concierto de jazz lo realizó en 1986 el grupo Hixkadi, formado por Chano, Manolo Perfumo y los sevillanos Jimmy Castro y Manolo Calleja, quienes acababan de ganar en Ibiza el primer premio del Certamen Nacional para Jóvenes Intérpretes de Jazz. A este le siguieron varios bolos de Chano con colegas catalanes que empezaron a dejarse caer por Cádiz: Perico Sambeat, Javier Colina, Marc Miralta, Jordi Rossi...

Tras Chano Domínguez y Manolo Perfumo, otros músicos gaditanos que ya tocaban jazz o empezaban a hacerlo, comenzaron a acudir regularmente al local: Alfonso Gamaza, Tito Alcedo, Juan Sáinz, Jesús Lavilla, Tato Macías, Antonio Toledo con Ana Forero, Luis Balaguer, Manolo Calvo "el Lipi", Carmelo Muriel... ellos son para Hassan "la vieja trova del Cambalache".

Desde los primeros años 90 las actuaciones han ido haciéndose más frecuentes y la "cantera" del Cambalache ha seguido recibiendo nuevos fichajes: Pedro Cortejosa, José María López Gallardo, Miguel Ángel López, Carlos Villoslada, Juan Guillamó, Paco Lobo, Juan Gómez Galiardo, José López, Antonio Rodríguez, Pepe Perulero, Miguel Garci, Javier Galiana, José Manuel Aragón, Rosa M^a Candón, Paco Muñoz Martínez, José M^a O'Ferral...; la Sonora Big Band, primera big band de Cádiz, formada por muchos de los aquí citados, realizó sus primeros ensayos en el Cam-

balache. Merece la pena recordar que uno de los conciertos (marzo de 1999) que la Sonora ofreció aquí fue grabado y retransmitido en directo por Javier Domínguez para su programa *Bulevar del Jazz* en Canal Sur Radio.

En octubre de 1999 se funda Jambá, la Asociación Gaditana de Amigos del Jazz. La sala acogió la reunión de constitución y Hassan fue elegido tesorero, cargo del que dimitió en junio del 2000 por falta de tiempo. La Asociación desarrolla gran actividad en sus primeros años, y organiza varios conciertos en el Cambalache, además de en otras salas.

Otro de los hechos más significativos en la pequeña historia de la sala fue la presentación (2002) de *Cambalache Jazz Club*, primera grabación del bajista Alfonso Gamaza "Moderno", arropado por músicos de la casa; en un primer homenaje al club, Alfonso le puso su nombre al CD.

Desde 2003, el Festival de Música Española de Cádiz incorpora al Cambalache en su sección "Músicas de Noche". La Consejería de Cultura de la Junta de

Andalucía, organizadora del evento, contrata y paga cuatro conciertos en el local cada mes de noviembre.

A finales de 2004 se inicia la colaboración formal con la Escuela-Taller de Música Moderna y Jazz de la Universidad de Cádiz; desde noviembre hasta abril el local es cada miércoles el escenario de las *jam-sessions* de los alumnos; las sesiones están abiertas a la libre participación de otros músicos. Con el dinero que Hassan abona en cada *jam* se han pagado los instrumentos y aparatos de sonido depositados en el club; son propiedad de la Escuela pero quedan de manera permanente en el Cambalache, donde se emplean también para otras actuaciones. Además de las *jam*, el local ha albergado también algunas de las ediciones del concierto de fin de curso en el que participan alumnos y profesores. Huelga decir que la ma-

Cambalache ha sido y es lugar de referencia para la cultura alternativa de Cádiz, local preferido por la bohemia gaditana, casa de músicos y artistas, de amantes del jazz y de la conversación.

yoría de sus profesores han sido y son asiduos del club, así como muchos de los alumnos.

Aparte de las *jams* de la Escuela de Jazz, y de las que se organizaron los domingos durante dos años (1998-99), en el Cambalache se han hecho otras muchas *jams* tras los conciertos, pues suele haber músicos entre el público que se animan a subir y tocar con el grupo cuando éste invita a hacerlo. También ha sido muy corriente que los grupos que vienen a Cádiz a otros recintos se pasen por aquí al acabar su bolo y toquen algunos temas.

Blues

El blues entró en el Cambalache poco tiempo después del jazz, de manos del guitarrista Paco Tiempo; su grupo, Void, ha sido uno de los clásicos del local, al igual que las formaciones que le sucedieron: Garabato Blues y The Doobies; los músicos que han pasado por dichos grupos, Selu Bastos, Ale Benítez, y los ya citados Paco Muñoz y Javier Galiana, son incondicionales del Cambalache. Entre los muchos bluesman que han pasado por la sala, también podemos recordar a Frank De Franceschi, Alan Bike, Hary Wetters-tein, Félix Slim y las bandas All Freedom y Jammin' Jesus Chicago Blues.

Flamenco

También el flamenco se ha hecho un hueco en el Cambalache, con recitales en la sala y juergas flamencas en el patio interior o en la trastienda. Grupos como El Barrio o Levantito han nacido aquí: Selu Figueredo, su primo David Magallanes, Raúl Gálvez, David Palomar comenzaron a aparecer por el local cuando eran unos desconocidos; se iban al último rincón del bar y allí cantaban y tocaban bajito, para ellos; llegado el momento, aquí hicieron sus primeros bolos cara al público. También han cantado a menudo aquí Ea! y Maíta vende Cá (ambos en sus inicios), los hijos de Rancapino, Manolo Gago, Aljibe, etc. Y en las juergas se han dejado ver además otros como

Pepe de Lucía o Niña Pastori.

El Carnaval

Como no podía ser menos, el Cambalache también abre sus puertas al carnaval; aunque el club se cierra durante la celebración oficial, desde 1994 hay actuaciones de chirigotas y romanceros mientras dura el concurso de agrupaciones, y el domingo del Carnaval Chiquito; además, la trastienda del club lleva 12 años sirviendo como local de ensayo a la chirigota del Noly (hoy charanga y sin Noly).

Pop-rock

No se ha prodigado mucho el pop o el rock en el Cambalache, quienes más han actuado han sido grupos locales colegas. Hay que destacar ante todo, la saga de los grupos descendientes del histórico Affaire Niña Mónica de mediados de los 80: Los Guapos, Los Trapecistas, Fierabrás y No Pich (formados por, entre otros, los polifacéticos Carlos de la Herrán y Martín Ariza). Y por citar a algunos de los más recientes: Forever (remakes de los Beatles) y Wa Wa Wicked.

Otros géneros

Ya para concluir este repaso, no olvidemos que el club ha conocido músicas cubanas, brasileñas, celtas, andalusíes y árabes, cantautores, tangos, danza del vientre, reggae... e incluso clásica: el Cambalache da cancha a casi cualquier género siempre que sus intérpretes lo merezcan.

Artes Plásticas

Esporádicamente también se organizan exposiciones. Han expuesto en la sala Zocar, Carlos de la Herrán, Manuel García Almozara, Chema Senra, Manuel Rey Piulestán, David Alcántara, Fritz... además de algunos fotógrafos como Javier Reina. Actualmente están en exposición permanente obras (de temática

jazzística la mayoría) de Zocar, Chema Senra, Fritz, Benssiamar, Dieto Derichs, Javier Molina, Mario de las Cuevas, Piulestán, Manuel y Antonio G. Almozara, Todos los años suele haber 2 ó 3 exposiciones.

Gestión

El bar tiene una sala insonorizada con aforo de unas 100 personas, abre desde las 21.30 hasta las 02.30 de lunes a sábado (hasta hace 5 años abría también en domingos). Cierra en Navidades, Semana Santa, Carnavales y el mes de agosto. El día de más público es el jueves, día de concierto.

Desde 1986, las actuaciones se han sucedido sin interrupción y a un ritmo cada vez mayor: si en los 80 se hacían uno o dos bolos al mes, ya en 1993 eran cuatro al mes cuando se cambió el día del concierto de sábado a jueves; hoy se hacen dos a la semana (miércoles y jueves) buena parte del año y a veces tres.

Hassan no puede pagar mucho, ya que no recibe subvenciones o apoyos institucionales ni cobra entrada, por lo que el dinero tiene que salir de la copas consumidas, que solo suben 50 céntimos el día del concierto, aunque sea el mismo Chano Domínguez quien toque. Así no espanta a los clientes sin recursos. Este planteamiento es aceptado de buen grado por los músicos (pocos se han negado a actuar).

Sólo a partir de 2003 las instituciones han recurrido a la colaboración con el Cambalache; a la Universidad (Escuela de Jazz) y la Junta de Andalucía (Festival de Música española) se ha sumado la Diputación en 2005 (presentación de su Festival de jazz y blues en la sala) y en 2006 (incluyendo el Cambalache en el ciclo de cantautores Libertad 8).

Gestión sin burocracia: el contrato es simplemente un acuerdo verbal. Al principio, Hassan se ocupaba de buscar los músicos para que viniesen al Cambalache. Hoy el club es lo suficientemente conocido como para atraer a grupos y artistas, y son éstos los que se dirigen a Hassan pidiendo fechas libres para poder tocar.

Las actividades realizadas han tenido siempre una publicidad modesta, basada en el boca a boca y en la colocación de 10 ó 15 carteles en bares y centros universitarios de la ciudad. Tradicionalmente ha sido Antonio G. Almozara quien se ocupaba de la confección de la cartelería, cuando no eran los propios músicos los que la aportaban. Hace ya algunos años que apenas se hacen carteles, la gente ya sabe de sobra que el jueves hay concierto y acude sin importarle saber quien tocará.

Hassan. Los músicos. La clientela

El atractivo del bar tiene mucho que ver con la personalidad de Hassan, siempre alegre y campechano; su trato cálido a todo el que llega al bar convierte a los clientes en amigos. Como son también sus amigos los músicos que han tocado en el Cambalache, especialmente los más veteranos y constantes.

Los músicos han tenido aquí un lugar donde poder reunirse y conocerse, ensayar, dar sus primeros conciertos, tocar con regularidad y escuchar a casi cualquier *jazzman* o *bluesman* de paso por Cádiz. En el Cambalache han echado sus primeros dientes muchos que hoy se ganan la vida con su arte y pisan escenarios nacionales y extranjeros. Del conocimiento mutuo entre músicos de jazz, de blues y de flamenco han surgido numerosas experiencias de fusión: jams, conciertos y grabaciones.

La tercera clave de la personalidad del local es el público: Cambalache ha sido y es lugar de referencia para la cultura alternativa de Cádiz, local preferido



por la bohemia gaditana, casa de músicos y artistas, de amantes del jazz y de la conversación. La clientela le ha sido fiel al Cambalache, muchos llevan viniendo desde el principio, otros se han ido incorporando a lo largo de los años, de modo que hoy coinciden allí gentes de todas las edades.

Felicitaciones: El XX aniversario y el documental

El Cambalache puso broche de oro a sus primeros 20 años de edad en la primavera de 2005 con un fiestón de 12 horas por el que pasaron muchos de sus amigos y de los músicos de su cantera. El homenaje continuó con el documental *Veinte años no es poco: Cambalache Jazz-Club*, realizado por Antonio de Cos durante el verano y otoño de 2005 y estrenado en 2006. Todos los que intervienen en él colaboraron de muy buen grado y sin cobrar un duro.

El club ha permanecido fiel a sí mismo durante 20 años y Hassan espera continuar en la misma línea otros 20 años más. Aunque le canse la rutina como a todos, no resiste una semana de vacaciones sin echar de menos el bar.

Agradecimientos: a Hassan Assad, Antonio García Almozara, Manolo Perfumo y Salvador Catalán.